

***Del aula a la pantalla telefónica: una experiencia docente en el marco del programa
“Universidad en casa”***

*From the classroom to the telephone screen: a teaching experience within the framework of the
“university at home” program*

María E. Toro M., Msc 
Mariu.domitor@gmail.com

Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (UNESR)
Estado Guárico, Venezuela

Resumen

El presente artículo surge de la experiencia como docente universitario que experimenta el desarrollo de los contenidos a través de la utilización de diversos programas de mensajería telefónica específicamente WhatsApp y Telegram, considerando el trabajo colaborativo desde casa en tiempos de pandemia, como una reflexión sencilla del aporte que ofrece estas herramientas al servicio de la educación a fin de poder sobrepasar la brecha tecnológica, las situaciones que Venezuela enfrenta como nación, la bioseguridad necesaria y el pensamiento sesgado de estudiantes y facilitadores en función de promover nuevos entornos creativos y desafiantes. **Palabras claves:** Pensamiento crítico, educación, pedagogía, modernidad y postmodernidad.

Abstract

This article arises from the experience as a decent university student who experiences the development of content through the use of various telephone messaging programs, specifically WhatsApp and Telegram, considering collaborative work from home in times of pandemic, as a simple reflection of the contribution that offers these tools at the service of education in order to overcome the technological gap, the situations that Venezuela faces as a nation, the necessary biosecurity and the biased thinking of students and facilitators in order to promote new creative and challenging environments. **Keywords:** Classroom, telephone screen, teacher, university at home.

Fecha de Recepción: 07-11-2024

Fecha de Aceptación: 14-06-2024

Fecha de Publicación: 16-12-2024

Como citar este artículo: Toro, M. (2024). **Del aula a la pantalla telefónica: una experiencia docente en el marco del programa “universidad en casa.** Revista Internacional de Estudios Abiertos, Independientes y Alternativos, 4, pp. 30- 46.



Preludio

La educación resulta un aspecto de interés en toda sociedad humana, resultando junto a la práctica y experiencias desarrolladas en el transitar de la ciencia, en el andamiaje necesario, gracias a sus diferentes niveles, para lograr un conocimiento fehaciente en ciertas áreas del saber y formar parte de comunidades científicas que diseñan los mecanismos de aprendizaje y desarrollo de las estrategias que direccionan los procesos inherentes a éstos. Al respecto, con marcadas desigualdades en materia educativa, los países del mundo, debieron enfrentar la desbastadora presencia del Covid-19 cuyos efectos aún hoy se evidencian, sobre todo en el ámbito formativo.

De este modo, en medio de la contingencia los centros educativos y de manera especial las universidades, precisaron la necesidad de fomentar entornos virtuales para el desenvolvimiento de los escenarios vinculantes entre docente y estudiantes que permitiesen la prosecución de los planes académicos. Sin embargo, ambos actores universitarios además de reinventarse para poder acoplarse a los nuevos escenarios, se enfrentaron con la cruda realidad de abandonar los ambientes de aprendizaje enmarcados por un pizarrón, mesas e intercambio de ideas a viva voz, por pantallas de celulares, computadoras y otros dispositivos tipo tablet, que permitiesen vencer la brecha que la pandemia por Covid-19 imponía.

En tal sentido, las siguientes líneas expresan la perspectiva docente de una de tantas experiencias académicas positivas compartidas con estudiantes universitarios de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” Núcleo San Juan de los Morros del Estado Guárico, donde se alcanzaron los objetivos académicos a través



de la adecuada incorporación de los medios tecnológicos y de la adopción de las plataformas WhatsApp y Telegram como ambiente de enseñanza - aprendizaje, enriqueciendo la comunicación en tiempo real, estableciendo parámetros para el trabajo colaborativo y un nuevo paradigma de aprendizaje adaptativo, demostrando que toda sociedad puede salir adelante a pesar de la contingencia e incertidumbre cuando se propone ser parte del cambio.

La Pandemia: Una Pirueta Que Cambio La Educación

El año 2020 trajo consigo una profunda transformación en los diferentes escenarios mundiales, enmarcado por el abismo que provocó la pandemia por coronavirus que arrastró una parálisis económica, laboral, empresarial y social en general, siendo el sector educativo uno de los más impactados sobre todo en los países latinoamericanos, donde la formación basada en la virtualidad presenta facetas desalentadoras, desconocidas y signadas por una profunda brecha tecnológica. Sobre esto, Gómez y Escobar (2021) señalan que existe entre los estudiantes un 7,2% de la población que no tiene acceso a ninguna tecnología de información y comunicación, por estar alejados de la ciudad, en zonas rurales, por no tener recursos económicos y por desigualdades sociales abismales.

Todo lo anterior, se encuentra enmarcado en la resistencia que se presenta en la comunidad académica universitaria, ante la educación virtualizada, entendiendo que el proceso el aprendizaje ha ido evolucionando con el pasar de los siglos, considerando que el proceso de enseñanza-aprendizaje en los escenarios presenciales permite conocer las distintas realidades de los sujetos educativos además de la permanente convivencia del educador



en el aula de clases le posibilita el reforzamiento de los contenidos manejados. Además, tal como lo expresa (Aguilar, 2020), el lenguaje en los espacios presenciales da lugar al contacto humano no solo por medio de palabras sino también por las expresiones corporales, expresadas a través de gestos, posturas o movimientos, lo que permite la socialización, la diversidad social del educando para desarrollar valores sociales y morales.

No obstante, la realidad pandémica y post-pandémica llegó trastornando los escenarios educativos y aunque las universidades venezolanas se alistaron para asumir el enorme reto, se toparon con las inmensas desventajas tecnológicas que rápidamente se hicieron sentir, pues según Muñoz (2020) la virtualización educativa universitaria presenta los siguientes escollos: a) La mayoría de los estudiantes no pueden acceder a Internet debido a problemas técnicos y monetarios; b) Poca preparación de profesores y alumnos para transitar hacia las modalidades de la educación a distancia; c) No sólo un número importante de estudiantes de bajos ingresos sino incluso hasta algunos profesores, carecen de celular inteligente, computadoras o tabletas.

Al respecto, se hace evidente las diversas dificultades que han tenido que sortearse para lograr atender a la población estudiantil y ofrecer espacios de intercambio y experiencias de enseñanza – aprendizaje cónsonas con los tiempos que el mundo y particularmente Venezuela enfrenta, por ello el Núcleo San Juan de los Morros de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” articulado con sus principios filosóficos rectores como institución experimental, andragógica, nacional, participativa y flexible, se abrió paso en medio de la contingencia para seguir creciendo y proveyendo a través de la comunidad universitaria los entornos requeridos en función



no solo de mantenerse activa sino de abrir novedosos programas en pre y postgrado que atinaron en las necesidades nacionales y enfáticamente en las regionales.

Fue de esta manera, como facilitadores y participantes en el entorno universitario, coincidieron en el uso de las aplicaciones WhatsApp y Telegram para el desarrollo de diversos programas de formación docente como seminarios, foros, conferencias, etc.; así como para el intercambio de ideas en búsqueda de acuerdos a través de reuniones virtuales; y para la socialización de trabajos de grado. De este modo, no sólo resultó imprescindible para continuar con la educación en la pandemia, sino que su uso quedó instalado como una herramienta más para dar clases en la combinación entre la virtualidad y la presencialidad en las aulas, donde docentes de distintas partes del país aseguraron que la utilización de servicios de mensajería instantánea con los estudiantes se convirtió en parte de la narrativa pedagógica.

En torno a esto, Hojman (2021) opina que "por primera vez no tuvimos que trabajar con los docentes en transmitir el encanto de las tecnologías porque las estábamos todos usando, ya que las pantallas eran la única manera de trabajar para garantizar los encuentros y eso nos llevó a repensar nuevos esquemas sobre el vínculo con la tecnología de manera diferente". En virtud de ello, las aplicaciones de WhatsApp y Telegram, se tornaron enfáticamente en una herramienta con múltiples bondades, siendo la más notable la posibilidad de comunicación en tiempo real, con dinamismo, versatilidad y sencillez, quebrantando así la brecha de la distancia, acceso a tecnologías costosas y aplicaciones complicadas.



Mi experiencia desde casa con el salto del aula de clase a la pantalla telefónica impulsada por la pandemia

Durante muchos años he sido docente universitario, en constante auto transformación y búsqueda de estrategias novedosas para socializar el conocimiento, lejos de lo cotidiano y rutinario, tratando de romper con los paradigmas del típico escenario docente/alumno donde el primero informa y el segundo solo recibe. Me motiva promover la creatividad aún en el aula de clase, desarrollar temáticas mediante el incentivo de la genialidad mental que todos poseemos a través de videos problematizadores, investigación vanguardista en páginas especializadas en la internet, revisión de material didáctico que promueva el intercambio la metacognición en su máxima expresión.

Pero en marzo del año 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) decreta la emergencia sanitaria mundial por Covid-19, haciendo estragos en diferentes aspectos de la sociedad y aunque Venezuela responsablemente acoge las recomendaciones de bioseguridad, a la vuelta de la esquina se encontraba la situación educativa paralizada, aterrada y colmada de incertidumbre. Tal como muchas universidades en el país, la Universidad Simón Rodríguez enfatiza la importancia de ofrecer alternativas en medio de la contingencia y es así como se inician tímidamente las actividades y nosotros los facilitadores debíamos ser parte de la gesta inspiradora para seguir haciendo país desde las aulas virtuales.

De manera inicial, me corresponde una sección de la noble carrera Medicina Veterinaria, Sistemas de Producción Animal, la cual por mi profesión como Ingeniero Agrónomo resulto de total aceptación, pero



rápidamente surgieron muchas interrogantes: ¿cómo lo hare? ¿de qué manera abordaré los temas? ¿por qué resultaría relevante para un estudiante universitario continuar una carrera sin la presencialidad? Es en ese justo momento donde se inicia el salto cuántico, donde la experiencia académica de tanto tiempo dialoga y apoya en las conocidas aplicaciones de mensajería instantánea en tiempo real conocidas como WhatsApp y Telegram.

En palabras de Orellana (2021), WhatsApp es una aplicación lanzada en 2009 como una *apps* de mensajería de texto y voz, para hacer llamadas personales o grupales, enviar y recibir mensajes, documentos, fotos y videos, es gratuita, que puede utilizarse desde computadoras (de escritorio y laptops) hasta dispositivos móviles, entre sus bondades se cuentan: a) Llamadas internacionales gratuitas; b) Permite chat y llamadas entre distintas plataformas; c) La aplicación funciona con teléfonos iPhone, Android y computadoras de escritorio o portátiles Mac o Windows; d) Tiene una interfaz simple; e) Además, puedes crear grupos de trabajo, amigos o familiares para comunicarte con hasta 256 participantes.

También puedes compartir tu ubicación, estados, contactos, configurar fondos de pantalla personalizados y alertas de notificación, descargar el historial de chat por correo electrónico, usar la cámara para tomar fotos y videos desde la aplicación y, de manera simultánea, enviar mensajes a múltiples contactos. Mientras tengas acceso a la red, siempre estarás en línea para no perderte ningún mensaje, pero incluso cuando tu teléfono está apagado o no tiene señal, la aplicación los guarda y te entrega las notificaciones cuando vuelvas a estar conectado.



En virtud de tales bondades, se procede a crear el grupo de WhatsApp para cada sección, el cual funcionaría como el ambiente virtual de clase, donde se inicia la interacción de forma sencilla y amena, pero sobre todo en tiempo real, considerando el horario establecido académicamente como hora de clase y prestando atención a los detalles. Rápidamente, el trabajo se tornó ameno, ligero y cordial, aunque certero, preparaba cada clase en láminas de *power point* convertidas en imágenes *Jpeg*, las cuales se compartían en el grupo de clase acompañadas con notas de voz explicativas. Cada participante se presentaba a la hora de clase, se identificaba y al momento de la socialización se hacían los aportes, cada uno expresaba su experiencia en el tema tratado o compartía comentarios, imágenes, libros, ensayos o videos capaces de nutrir considerablemente la clase.

Por su parte, Telegram es una aplicación de mensajería instantánea desarrollada por los hermanos Nikolái y Pável Dúrov, lanzada oficialmente en agosto de 2013 y desde entonces ha ganado popularidad en todo el mundo debido a su enfoque en la privacidad y seguridad de la comunicación. De este modo, es una aplicación de mensajería instantánea que ofrece una amplia gama de funciones para sus usuarios, tales como: 1. Chats individuales y grupales: Los usuarios pueden chatear de forma individual o en grupos con hasta 200.000 miembros; 2. Mensajes secretos: mensajes que se autodestruyen después de un cierto período de tiempo, lo que garantiza la privacidad de la comunicación; 3. Canales: canales de difusión para enviar mensajes a un público ilimitado; 4. Llamadas de voz y video llamadas: de forma segura y encriptada; y, 5. Stickers y GIFs: una amplia variedad para añadir diversión a las conversaciones.



De esta manera, a pesar de las dificultades, propias de la llamada situación país, como la deficiencia en el servicio de electricidad e internet, la falta de equipos tecnológicos de algunos estudiantes, la imposibilidad de hacer prácticas de campo por la falta de combustible, entre algunos otros pormenores, logramos cumplir los objetivos, se socializaron ampliamente los contenidos, realizaron sus evaluaciones holgadamente y se pudo establecer el espacio propicio para la reflexión certera y concreta de la realidad veterinaria en nuestra nación y otras latitudes. Debo acotar también que, a través del uso de estas potenciales herramientas, logramos realizar un simposio en investigación agroecológica y un encuentro de saberes sobre las ciencias veterinarias, cuyas conferencias de destacados especialistas en diversas áreas, brindaron conocimientos vanguardistas y de riqueza científica.

Cabe destacar que, el estudiante siempre ha sido el eje de la educación y en la educación virtual pasa a ser el protagonista indiscutible, predominando el trabajo de orientación al alumno para ofrecerle mecanismos que le permitan ir explorando la materia. Así, en la educación virtual, el alumno, guiado por el profesor, utiliza muchos de los recursos que brinda el entorno digital para acceder a información valiosa y realizar actividades que le permitan afianzar el conocimiento y desarrollar competencias.

Como resultado, Atarama (2020) comenta que la educación virtual se enmarca en una cultura de la convergencia y del compartir, por esto, es recomendable que el profesor señale como material de la asignatura el uso de los diversos recursos formativos gratuitos que se encuentran en el entorno digital, desde un artículo científico hasta cursos completos que se



encuentran en línea, cuya experiencia individual del alumno luego debe debatirse y enriquecerse en el aula virtual. Es así como, universidades de primer nivel tienen recursos formativos libres y, con el desarrollo de la pandemia, se han liberado muchos más cursos y talleres en todo el mundo, considerando que la búsqueda de los recursos más idóneos depende de cada profesor y un anhelo por promover la maravillosa aventura de pensar y crear.

Valoración de la Experiencia vivida en el marco del Programa Universidad en Casa: triada estudiante / docente / Universidad

La incertidumbre fue la principal barrera que debió sortear el Programa “Universidad en Casa”, pues resultaba abrumador tanto para estudiantes, profesores como para la misma institución, sobre todo en aquellas carentes de herramientas tecnológicas de punta o situadas en locaciones donde la conectividad es deficiente o nula, por ello al principio el proceso se desarrolló en medio de controversias, posturas en contra, abandono de las carreras y apuestas por un nuevo orden en el ámbito educativo. Tal realidad, se vivió de diferentes maneras y en diversas etapas, cada actor de la triada en disímiles perspectivas, hoy puede compartir su experiencia donde la constancia resultó ser el motor de empuje.

Al finalizar cada periodo académico, preparo una guía de coevaluación, en este caso decido enfocar una parte en la indagación sobre la experiencia que envuelve el “salto del ambiente de clase a la pantalla telefónica” y las respuestas me sorprendieron, les compartiré en el



siguiente cuadro algunas de las más creativas, cuidando por razones obvias, la identidad de mis estimados estudiantes:

Cuadro 1. Guión de Coevaluación del encuentro académico en el marco del Programa “Universidad en Casa”.

Items 6:	Encuestados		
	Respuesta 1	Respuesta 2	Respuesta 3
¿En medio de esta epidemia mundial y en el contexto del Programa “Universidad en Casa”, como calificas nuestro encuentro académico virtualizado de cada semana a través de la herramienta WhatsApp y Telegram?	La verdad al principio no me gusto, prefiero las clases en la universidad, pero a medida que fuimos avanzando, usted profe nos compartía las clases en láminas muy bonitas, nos explicaba cada aspecto y además nos hacía investigar para participar activamente en cada clase, cambio mi manera de pensar y ahora me gusta. Gracias profe por sus esfuerzos en hacernos llegar el conocimiento aun de temas complejos, porque soy tímido y en clase con el teléfono logre participar y lograr hacerme conocer.	Profe, sinceramente yo pensaba abandonar la carrera, porque me parecía una locura ver clase por teléfono o computadora, pero me inscribí e ingrese al grupo de su clase por curiosidad, al principio no comprendía la dinámica, pero fuimos avanzando y resultado que me toco investigar y participar aún más que en el aula de clases.	Soy muy activa en las redes sociales, posteando y compartiendo cosas de mi vida, por eso cuando me dijeron que veríamos clase por WhatsApp me pareció interesante, ameno y hasta divertido, estábamos todos, usted explicada cada unidad, nosotros debíamos ser activos investigando los temas para participar en tiempo real, me pareció genial, ojalá siempre sea así, por lo menos para las materias teóricas.
Respuesta 4	Yo agradezco todo el apoyo brindado, lamento no haber podido lograr todas las metas propuestas, me gusto la dinámica y la cercanía que usted propició en las clases por Telegram, pero tendré que esperar el restablecimiento de las clases presenciales, pues no cuento con las herramientas, mi papa es quien tiene teléfono inteligente y llega tarde en las noches porque trabaja en el campo, aquí hay internet a veces, cuando la casa vecina no apaga el wifi, no ha sido fácil, pero estoy agradecido por permitirme enviar mis tareas fuera de tiempo y discúlpeme la poca participación, las clases son calidad, casi en vivo. Gracias		

Fuente: Toro (2021).

En opinión de Gallardo, Marqués y Bullen (2015), las tecnologías son moldeables y los aparatos llegan a ser lo que son gracias al uso o a la función que les conceden determinados grupos sociales, como ha sucedido con los teléfonos celulares, por ello al identificar las tecnologías digitales que los estudiantes utilizan para fines académicos, casi todos indicaron que usan



con alta frecuencia el ordenador (85%) y los teléfonos inteligentes (80%), mientras que las herramientas en red que reunieron la más alta frecuencia de uso fueron Facebook (25%) y Twitter (20%).

Por su parte, según los investigadores, para la mensajería instantánea, las principales opciones de los alumnos son Facebook y precisamente WhatsApp, recientemente Telegram, pues prefieren utilizar las redes sociales como medio de comunicación y para la interacción mutua, debido a sus características que permiten la socialización a través de Internet de una manera inmediata y atractiva, al punto de convertirse en una práctica cada vez más recurrente entre los adolescentes y jóvenes. Los estudiantes emplean estos espacios interactivos instantáneos, para estar en contacto con sus compañeros en tiempo real, para garantizar una conversación privada de uno a uno o de uno a muchos, el móvil facilita el trabajo interactivo y la colaboración simultánea mediante la creación de grupos.

Ahora bien, para muchos de mis colegas docentes, también resulto un proceso de profunda transformación de paradigmas, renovación de las estrategias formativas y reestructuración de los mecanismos diagnósticos y/o evaluativos, donde las aplicaciones como WhatsApp y Telegram permitieron aprovechar sus potencialidades en la práctica educativa, favoreciendo la comunicación y la creación de comunidades de aprendizaje. Al respecto, Barbosa (2020) expresa que el uso de mensajería instantánea para gestionar las relaciones con los estudiantes permite ofrecer servicios personalizados a escala, además garantiza que sientan una "presencia" constante en un canal líder, como lo es el profesor al frente del proceso.

De este modo, la utilización de la mensajería instantánea en la educación universitaria puede ayudar evitando el abandono académico, al permitir



interactuar con los estudiantes regularmente, o bien, mantenerlos actualizados y comprometidos con los contenidos de la asignatura y los acontecimientos ocurridos en el ambiente virtual de clase, contando con un certero apoyo disponible. Por tales motivos, para las instituciones universitarias el programa “Universidad en Casa” con alzas y bajas, aciertos y errores estructurales y de suma importancia, permitió que los procesos continuaran a través de la genialidad del profesor, la disposición estudiantil para afrontar el reto académico y la colaboración institucional en función de proveer los espacios para la prosecución educativa.

Cabriolas Reflexivas

En la educación virtual, el rol del profesor contempla la planificación y el acompañamiento del proceso de aprendizaje del alumno para garantizar que se cumplan los objetivos de la asignatura. En este sentido, el profesor ha de ser capaz de facilitar y favorecer el uso del ecosistema de medios en el que se desenvuelve el alumno, como las redes sociales y los entornos colaborativos digitales. Aprovechar estas plataformas interactivas y las actividades en red con una finalidad educativa puede ser una estrategia muy acertada si se sabe manejar. (Atarama, 2020)

Considero, con todo respeto que la “brecha educativa” ya no es digital, sino mental, pues muchos docentes aunque utilizan diversas herramientas como WhatsApp o Telegram, se limitan solo a crear planes de evaluación enmarcados en la realización de investigaciones para plasmarlas en un documento, lo cual carece de socialización, discusión, compartir de ideas, experiencias, materiales y recursos didácticos que permitan la comprensión de los contenidos, por ello, en estos tiempos de pandemia y



post pandemia, el docente requiere ir a la par de las realidades educativas y seguir formando y formándose para estar a la vanguardia respecto a las expectativas de los estudiantes y el sistema universitario en general.

De igual modo, es importante mencionar algunas desventajas de la aplicación de mensajería instantánea, respecto al uso educativo, tales como: 1) Obligar al estudiante a descargar la aplicación para poder conversar a través de un grupo donde tal vez existan personas totalmente desconocidas; 2) Poca privacidad, aunque existen mecanismos para ser invisibles dentro de la aplicación, siempre será de dominio público la presencia en la misma; 3) Requiere internet o zona wifi para funcionar perfectamente, de lo contrario genera gastos exorbitantes; 4) No permite llamadas al 911 o ningún otro servicio de emergencia. (Orellana, 2021)

En general, constituyen una herramienta importante, de uso cotidiano, que permite interactuar eficientemente con la población estudiantil, a fin de compartir el temario de clase cabalmente, con responsabilidad, complementariedad de diversos recursos, socialización de los contenidos, intercambio de ideas y recursos didácticos para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, adoptando en todo momento medidas de bioseguridad propicias pues el trabajo colaborativo se realiza desde casa, en el seno familiar y con los recursos tecnológicos que se posean. De este modo, en la era digital en la que vivimos, el uso de aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp y Telegram se ha vuelto común no solo en la comunicación cotidiana, sino también en el ámbito educativo, especialmente en la educación universitaria.

Estas herramientas tecnológicas, han revolucionado la forma en que los estudiantes y profesores interactúan, permitiendo una comunicación rápida y directa en cualquier momento y lugar, no obstante, es importante



reflexionar sobre cómo hacer un uso adecuado de estas aplicaciones en el ámbito académico, pues el uso de WhatsApp y Telegram en la educación universitaria puede ser tanto beneficioso como perjudicial, dependiendo de cómo se utilicen estas plataformas. Por un lado, el uso de estas aplicaciones puede facilitar la comunicación entre estudiantes y profesores, permitiendo la rápida resolución de dudas, el intercambio de información relevante y la coordinación de trabajos en grupo.

Además, estas plataformas pueden ser utilizadas para enviar recordatorios, materiales de estudio y enlaces a recursos educativos, lo que facilita el proceso de aprendizaje. Por otro lado, el uso excesivo de WhatsApp y Telegram en la educación universitaria puede llevar a la distracción y a la pérdida de tiempo, ya que es fácil caer en la tentación de estar constantemente revisando los mensajes y notificaciones. Además, la informalidad de estas plataformas puede llevar a malentendidos o a la falta de seriedad en la comunicación académica. Por ello, se requiere un intercambio moderado, considerando que en la educación universitaria puede ser una herramienta útil si se utiliza de manera responsable y consciente.

Por consiguiente, es importante establecer límites, en cuanto al uso de estas aplicaciones, fomentando una comunicación clara y respetuosa entre todos los miembros de la comunidad educativa, asimismo, es fundamental valorar otras herramientas tecnológicas y métodos de comunicación que favorezcan un aprendizaje más reflexivo y profundo. Es responsabilidad de cada individuo hacer un buen uso de las tecnologías disponibles para potenciar su experiencia educativa y contribuir al desarrollo académico de manera efectiva.



Referencias

- Aguilar, F. 2020. Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. Revista Scielo. Estudios pedagógicos (Valdivia) *versión On-line* ISSN 0718-0705. Vol.46 No.3 Consultado en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052020000300213
- Atarama, T. 2020. La educación virtual en tiempos de pandemia. Universidad de Piura. Lima, Perú. Consultado en: <https://udep.edu.pe/hoy/2020/04/la-educacion-virtual-en-tiempos-de-pandemia/>
- [Barbosa, J. 2020. WhatsApp en Educación: Top 18 casos de uso para aprovechar la API. Editorial Manager, Landbot. Consultado en: https://landbot.io/es/blog/whatsapp-educacion-casos-uso](https://landbot.io/es/blog/whatsapp-educacion-casos-uso)
- Gallardo, E., Marqués, L. y Bullen, M. 2015. El estudiante en la educación superior: Usos académicos y sociales de la tecnología digital. RUSC. *Universities and Knowledge Society Journal*, 12 (1). págs. 25-37. Consultado en: <http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v12i1.2078>
- Gómez, I. y Escobar, F. 2021. Educación virtual en tiempos de pandemia: incremento de la desigualdad social en el Perú. Universidad Nacional del Altiplano de Puno, Perú. Consultado en: <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.1996>
- Hojman, I. 2021. La pandemia instaló a WhatsApp como herramienta clave para dar clases. Universidad Pedagógica Nacional. Consultado en: <https://www.telam.com.ar/notas/202102/545420-conferencias-unipe-whatsapp-como-herramienta-clave-para-dar-clases.html>
- Muñoz, D. 2020. Educación virtual en pandemia: una perspectiva desde la Venezuela actual. Revista Educare Vol. 24 N° 3 UPEL-IPB. Barquisimeto, Edo. Lara - Venezuela. Consultado en: <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1377>



Orellana, R. 2021. Qué es WhatsApp, para qué sirve y por qué es tan popular.
Consultado en: <https://es.digitaltrends.com/celular/que-es-whatsapp/>

Villanueva, L. 2020. El gran reto de la educación virtual en tiempos de pandemia.
FUNDACION WIESE, Programa Calidad Educativa de la Fundación Wiese.
Consultado en:
<https://www.fundacionwiese.org/blog/es/el-gran-reto-de-la-educacion-virtual-en-tiempos-de-pandemia/>

